

RESEÑAS DE LIBROS

Veron, J.E.N. 2000. **Corals of the world.** (3 volúmenes).
Australian Institute of Marine Science. 1410 p. ISBN 0-642-32236-8. \$ 175 USD

La necesidad de conocer el estado de la biodiversidad en el planeta ha favorecido la aparición de monografías de importancia mayúscula debido a su alcance, erudición y presentación. La publicación que aquí se reseña cae claramente dentro de este grupo. La labor de John Veron (apoyado por Mary Stafford-Smith, editora científica, por un grupo de investigadores de AIMS, y por un ejército de colaboradores que aportaron ilustraciones) es monumental. Sólo hay que decir que nunca antes se había presentado un compendio de todos los corales de agua somera del mundo. En adición, la presentación de los libros es magnífica dada la altísima calidad de las ayudas visuales que se presentan (dibujos, gráficas, pero especialmente las fotografías, que pueden dejar boquiabierto al lector).

La introducción al primer volumen presenta conceptos y observaciones básicas sobre la biología, ecología y morfología de los corales zooxantelados, y explica en cierto detalle los procesos geológicos relacionados con la formación arrecifal. Posteriormente, en la siguiente sección de este volumen y en los dos restantes se hace una revisión de las 795 especies del grupo reconocidas como válidas para los autores. Para cada especie se presentan fotografías en vivo, acercamientos del esqueleto, o dibujos de características finas de la colonia o de colonias completas. Además se hace una somera diagnosis y comentarios sobre su estatus taxonómico. A este respecto es importante señalar que Veron nombra la friolera de 102 nuevas especies en esta publicación, lo que quizá sea un récord en la materia. En la parte

final del volumen 3 aparece una larga clave de identificación que incluye a todas las especies a las que se hizo referencia. La clave es sencilla y puede ser útil para diferenciar entre táxones “fáciles”, pero difícilmente funciona para determinar especies de géneros complejos como *Acropora*, *Porites* o *Pocillopora*. También en este volumen el autor da una versión más elaborada y fundamentada de su hipótesis de “evolución reticular” coralina, y se extiende en algunos de los principales aspectos biogeográficos del grupo. La discusión sobre la evolución reticular es especialmente bienvenida, dado que aunque la idea haya sido bien recibida por muchos investigadores porque puede explicar en parte el origen de la extensa variación geográfica en la forma de las colonias de coral, un buen sector de la comunidad de estudiosos de los arrecifes ha puesto en duda muchos de los puntos finos de la misma, y ha apuntado el problema severo que representa la dificultad de poner a prueba la hipótesis usando herramientas de análisis morfológico o molecular.

A pesar de las buenas cosas descritas, *Corals of the world* tiene problemas. Primeramente, el libro realmente no cubre a todos los corales del mundo (como implica el título), sino que se concentra en los corales zooxantelados, que habitan aguas someras y construyen arrecifes. Esta es una cuestión menor, pero hay otras mucho más relevantes. Quizá el principal inconveniente es lo que parecería una de sus virtudes: la propuesta de nuevas especies. Como se mencionó, Veron presenta un número elevado de ellas en el documento. Sin embargo, no aparecen ilustraciones de los tipos de las

especies (ni se hace referencia a ellos), y las descripciones son extremadamente pobres. Si alguien trata de basarse en ellas para identificar una especie dada, se verá en muchos problemas. Esta situación no debe ser minimizada puesto que desde el punto de vista formal, en este momento ninguna de las 102 nuevas especies es taxonómicamente válida. Esto es consecuencia de reglas aparecidas en la última versión del Código Internacional de Nomenclatura Zoológica (2000), donde se establece que la propuesta de toda nueva especie debe hacer re-

ferencia explícita al holotipo o sintipo, y dónde están localizados. El autor cita una publicación futura donde se describirán los ejemplares, pero esto no soluciona el ya existente problema taxonómico formal. Con todo, *Corals of the world* es absolutamente recomendable y con su aparición se convierte en una referencia obligada para todo estudioso de los escleractinios y de los arrecifes de coral. El precio de los volúmenes es elevado, pero la inversión será útil por muchos años. Puede solicitarse en la hoja de internet de AIMS: www.aims.au

Héctor Reyes Bonilla

University of Miami, RSMAS-MBF, 4600 Rickenbacker Causeway, Miami FL 33149, U.S.A.

Díaz, J.M. (ed.), L.M. Barrios, M.H. Cendales, J. Garzón-Ferreira, J. Geister, M. López-Victoria, G.H. Ospina, F. Parra-Velandia, J. Pinzón, B. Vargas-Angel, F.A. Zapata & S. Zea. 2000.

Áreas coralinas de Colombia.

Serie de Publicaciones Especiales 5. INVEMAR, Santa Marta. 176 p. No se cita el precio.

En la actualidad, el nivel de la investigación sobre arrecifes coralinos en América Latina es muy aceptable, y ello se debe principalmente al enorme esfuerzo que han realizado los investigadores locales durante las últimas décadas. El libro que aquí se reseña es una prueba patente de esta situación. *Áreas coralinas de Colombia* es prácticamente una versión corregida y aumentada de otras obras sobre el mismo tema publicadas con anterioridad (p.e., H. von Prahl y H. Erhardt. 1985. Colombia, corales y arrecifes coralinos. FEN, Bogotá; J.M. Díaz *et al.* 1996. Atlas de los arrecifes coralinos del Caribe colombiano I. INVEMAR, Santa Marta). Entre las mejores características con las que cuenta la nueva publicación está la gran calidad de sus elementos visuales; los esquemas, mapas, fotografías y perfiles de computadora que se utilizan dan en conjunto una

excelente muestra de la estructura y distribución de los arrecifes. El trabajo recopila datos sobre siete arrecifes oceánicos y 11 continentales de la costa oriental de Colombia, y de tres áreas del Pacífico. Se incluyen notas sobre el tipo del arrecife, su localización geográfica, su extensión y hasta del tamaño de la población humana local y sus actividades principales. Las descripciones de las comunidades arrecifales se basan en un sistema de 25 "unidades ecológicas", explícitamente definidas y que son complementadas con información sobre batimetría, exposición al oleaje, relieve e inclinación del sustrato. El libro también presenta listas detalladas de las especies que habitan cada sitio. Una buena cantidad de estos resultados parece ser que se generó en estudios recientes, por lo que la publicación puede tomarse como un excelente punto de partida para

análisis futuros de la condición y los cambios que se presentarán en los arrecifes colombianos. En el último capítulo se hace una exposición de los distintos agentes de disturbio (naturales y antropogénicos) a los que están expuestos los arrecifes y se habla de los esfuerzos de conservación que se han llevado a cabo para preservar estos sistemas marinos.

Paralelamente con todas sus aportaciones, el trabajo tiene dos principales puntos débiles. Las descripciones de los arrecifes carecen de información sobre otros grupos que no sean corales pétreos o blandos y esponjas. Los ictiólogos, malacólogos o equinodermólogos que lo consulten saldrán con las manos vacías. Por otra parte, las referencias utilizadas son recientes pero de alguna forma esto oculta un tanto la importancia de los estudios llevados a cabo en los 1970's, que fueron clave para que se haya logrado tal avance en el conocimiento. Finalmente, el lector

queda con un sentimiento curioso luego de abordar el libro. Por un lado, los datos presentados son buenos, pero no alcanzan el nivel esperado para una publicación profesional (por ejemplo, no se especifican claramente las metodologías usadas para la generación de los mapas). Por otro, si el objetivo era el de producir un libro de divulgación científica, la cantidad de información técnica es excesiva y el lenguaje con el que se presenta no es el adecuado para el público en general. No obstante ello, la obra reseñada es importante, muy recomendable, y tiene además una nota sentimental, pues fue dedicada al Dr. Henry von Prael (1949-1989), un gran científico que contribuyó significativamente en el avance de las ciencias del mar en Colombia y América Latina, y quien fue víctima de la estupidez del terrorismo, al fallecer durante un atentado aéreo en ruta a los Estados Unidos. Vaya nuestro recuerdo. Consultas en www.invemar.com

Héctor Reyes Bonilla

University of Miami, RSMAS-MBF, 4600 Rickenbacker Causeway, Miami FL 33149, U.S.A.

Poniatowska, E. 2001. **La piel del cielo.**
Alfaguara, México. 473 p. ISBN 968-19-0824-4

El trabajo científico en América Latina tiene muchas vertientes. Quizá una de las más importantes es la divulgación científica, empresa que ya se está acometiendo con regular éxito. La divulgación ayuda a familiarizar al público con aspectos técnicos que muchas veces están más allá de su experiencia personal, pero que requieren ser conocidos para que los ciudadanos puedan tener una posición entendida al respecto. Otra de las ventajas poco apreciadas de la divulgación en nuestros países es el mostrar a la gente (especialmente a los jóvenes) que aún recibiendo poca publicidad, existen personas haciendo ciencia y a veces, de la más alta calidad. El virtual desconocimiento del tipo y

nivel de la actividad de investigación que se realiza en países en vías de desarrollo es un asunto que debemos atacar, y es de celebrarse que un miembro distinguido de la comunidad literaria de América Latina, como Elena Poniatowska, esté contribuyendo en esta labor.

“La piel del cielo” es la más reciente novela de la autora, y en ella nos platica la vida de Lorenzo de Tena, personaje ficticio que nace en México aproximadamente en el primer cuarto del siglo XX, en el seno de una familia provinciana y de bajos recursos. La novela nos lleva por su niñez, marcada por la lejanía con su padre y su intensa relación con su madre. Luego nos traslada a su juventud en la Ciudad

de México, donde el personaje demuestra su posición ideológica de izquierda, lo que lo lleva a interactuar con elementos clave de la cultura y la ciencia mexicana del siglo XX, como Narciso Bassols, José Revueltas y Luis Enrique Erro. Este último "adopta" a de Tena, le hace descubrir su pasión por la investigación astronómica y lo invita a formar parte del grupo de investigadores del Observatorio de Tonantzintla, Puebla, uno de los más importantes de América en su tiempo. Ya incorporado al observatorio, de Tena conoce y colabora con los principales físicos y matemáticos mexicanos y estadounidenses de la época y desarrolla una exitosa carrera profesional. Pocas veces se han descrito con tal detalle y gusto las satisfacciones y retos que un investigador latinoamericano puede encontrar en su profesión.

La calidad literaria de Elena Poniatowska es reconocida, y además, dado que *La piel del cielo* ha recibido premios y hay múltiples reseñas de la obra en suplementos culturales, no me extenderé en este renglón. El tema que me ocupa (y preocupa) es la forma como se presenta al personaje (esto es, al científico), la cual quizá no sea la más veraz. Lorenzo de Tena vive y muere por su trabajo de astrónomo; su obsesión es tal que le es imposible tener una

vida normal (por ejemplo, formar una familia o mantener lazos con la propia). Además, la autora le otorga un exceso de actitud crítica (e incluso de soberbia) que lo lleva a continuos problemas. Esta condición quizá es común en los científicos novatos, aquellos que saben todo de todo, pero aunque ocurre, es difícil de encontrarse en los profesionales, más curtidos en los avatares de la vida diaria como investigadores en América Latina. La cuestión aquí es que si un joven lee la obra y luego piensa que ella refleja la situación real de los científicos, será un poco más difícil que considere viable la opción de iniciar una carrera en este ámbito. Este es un verdadero inconveniente; bastante trabajo tenemos para convencer al público de la importancia y la necesidad de la ciencia y para lograr que las personas se incorporen a las carreras científicas, como para que se haga mala publicidad al gremio (lo cual, estoy seguro, de ninguna manera debe ser el deseo de la autora). Aún con este detalle, la lectura de esta novela es muy recomendable para los aspirantes o novicios en las profesiones científicas, pero quizá lo es más para los establecidos, quienes ocasionalmente se entusiasmarán al verse reflejados en el personaje principal de una novela de éxito.

Héctor Reyes Bonilla

University of Miami, RSMAS-MBF. 4600 Rickenbacker Causeway. Miami FL 33149. U.S.A.